

# LAS MAGNITUDES DEL DESEMPLEO Y SUB-EMPLEO EN VENEZUELA

CHI-YI CHEN \*

## INTRODUCCION

### 1. EL DESEMPLEO Y SUS INTERPRETACIONES

#### 1.1. Las magnitudes del desempleo

- 1.1.1. Evolución de la tasa de desempleo global
- 1.1.2. Desempleo según grupos de ocupación
- 1.1.3. Desempleo por ramas de actividad
- 1.1.4. Desempleo por grupos de edades
- 1.1.5. Desempleo por años de escolaridad
- 1.1.6. Desempleo por áreas

#### 1.2. Interpretaciones de los factores incidentes sobre el desempleo

- 1.2.1. Del sub-empleo rural al desempleo urbano
- 1.2.2. La estructura de producción del sector moderno
- 1.2.3. El crecimiento demográfico y la capacidad de absorción del mercado laboral
- 1.2.4. Actitudes frente al trabajo y desempleo voluntario
- 1.2.5. Apreciación conclusiva sobre el desempleo en Venezuela

### 2. EL SUB-EMPLEO Y SUS INTERPRETACIONES

#### 2.1. La magnitud del sub-empleo en Venezuela

#### 2.2. Una interpretación de los factores incidentes sobre el sub-empleo

## INTRODUCCION

Antes de examinar las magnitudes del desempleo y sub-empleo en Venezuela y sus causas interpretativas, conviene conocer el significado exacto de los términos utilizados. Se sabe, que los variados matices de las definiciones ocasionan frecuentemente confusiones conceptuales. El censo define el desempleo y sub-empleo de la siguiente forma:<sup>1</sup>

A. *Los desempleados.* Se refieren a todas aquellas personas de 15 o más años de edad que durante el período de referencia no estaban

\* El autor es Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica "Andrés Bello".

1. *X Censo de Población y Vivienda, Resumen Nacional, Fuerza de Trabajo*, Tomo VI, 1975, pp. X y XI.

trabajando por haber perdido su empleo y buscar un trabajo con remuneración, incluso aquellas personas que nunca habían trabajado y buscan su primer empleo remunerado. Estas personas son:

- a) las que perdieron su trabajo por cualquier motivo y están buscando un nuevo trabajo remunerado;
- b) las que están buscando su primer trabajo, incluyendo a aquellas personas que dejaron de trabajar y de nuevo están buscando un trabajo remunerado durante el período de referencia;
- c) las que tienen un empleo prometido para iniciarse después del período de referencia.

B. *Los sub-empleados.* Se refieren a aquellas personas que provistas de empleo no trabajan a tiempo normal y podrían y desearían efectuar un trabajo suplementario del que realizan efectivamente, o cuando sus ingresos o su rendimiento se verían aumentados si, teniendo en cuenta sus aptitudes profesionales, dichas personas trabajasen en mejores condiciones de producción o cambiasen de profesión. Son: <sup>2</sup>

- a) *Sub-empleados visibles:* los que trabajan involuntariamente a tiempo parcial.
- b) *Sub-empleados ocultos o invisibles,* los que trabajan a tiempo normal, pero:
  - sus ingresos son excesivamente bajos,
  - sus trabajos no permiten el uso completo de sus capacidades, habilidades o destrezas,
  - están trabajando en establecimientos cuya productividad es anormalmente baja.

Puestas estas premisas podemos analizar el desempleo y sub-empleo en Venezuela y sus causas sin entrar a estudiar a los desempleados y sub-empleados. Es decir analizaremos el fenómeno sin estudiar los sujetos por falta de investigaciones específicas al respecto.

## 1. EL DESEMPLEO Y SUS INTERPRETACIONES

Interpretar los factores incidentes sobre el desempleo es bastante arriesgado porque tales factores no son siempre detectables ni separables. Es más sabio examinar el fenómeno de desempleo como un todo y no

2. Las definiciones adoptadas por el censo son las mismas de la OIT, aunque se cambiaron algunas formulaciones. Véase el Capítulo IV.

aventurarnos a cuantificar cada uno de los factores. Las teorías abstractas nos clarificarán algunas explicaciones, las cuales, sin embargo, no dejan de ser simples interpretaciones altamente teñidas de subjetivismo y de opiniones.

### 1.1. *Las Magnitudes del Desempleo*

Las magnitudes del desempleo son estudiadas a base de sus tasas, las cuales se calculan de la siguiente forma:

$$t_i = \frac{PD_i}{PEA_i} \cdot K \quad \text{donde:}$$

$t_i$  = tasa de desempleo del sector  $i$

$PEA_i$  = población económicamente activa del sector  $i$

$PD_i$  = población desocupada del sector  $i$

$K_i$  = constante

O sea, la tasa de desempleo representa el cociente resultante de la relación entre la población desocupada y población económicamente activa, expresado en términos porcentuales u otros. Se llama "global", cuando dicha tasa se refiere a todas las actividades y "específicas" cuando se limita a un segmento o sector de las actividades o sujetos económicos.

#### 1.1.1. *Evolución de la tasa de desempleo global*

Al analizar las tasas de desempleo habidas entre 1961 y 1981 se observa que dichas tasas oscilaban preponderantemente entre 5 y 8 por ciento. En ningún momento la tasa descendió por debajo del 4% incluso en los años de extraordinaria bonanza financiera como fueron los años 1976 y 1977. A pesar de que durante la década de los sesenta, especialmente entre 1975-1978, Venezuela experimentó un déficit de mano de obra calificada y sin calificación, la tasa de desempleo permanecía relativamente alta. (Cuadro V-1 y Gráfico V-1).

Desde un punto de vista teórico y en la óptica keynesiana, el fenómeno es de difícil explicación. Es probable que su interpretación deba orientarse hacia los tipos de "desocupados", quienes expresaron su deseo de trabajar pero no se esmeraron suficiente con el esfuerzo de su bús-

## CUADRO V-I

## EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO GLOBAL

Años de Referencia			Tasa Global %	Años de Referencia			Tasa Global %
				1973	(c)		6,7
1961	(febrero)	(a)	13,1	1974	(abril)	(b)	6,1
1962		(c)	14,7		(octubre)	(b)	6,3
1963		(c)	14,5	1975	(abril)	(b)	8,0
1964		(c)	10,7		(octubre)	(b)	6,5
1965		(c)	8,8	1976	(abril)	(b)	6,4
1966		(c)	9,0		(octubre)	(b)	5,6
1967	(abril)	(b)	8,2	1977	(abril)	(b)	5,0
	(agosto)	(b)	7,3		(octubre)	(b)	4,8
1968	(marzo)	(b)	6,9	1978	(abril)	(b)	5,0
	(julio)	(b)	6,4		(octubre)	(b)	4,3
1969	(marzo)	(b)	6,5	1979	(abril)	(b)	5,2
	(julio)	(b)	8,1		(octubre)	(b)	5,6
1970	(junio)	(b)	8,0	1980	(abril)	(b)	6,2
	(diciembre)	(b)	6,0		(octubre)	(b)	5,7
1971	(julio)	(b)	5,8	1981	(abril)	(b)	6,3
	(noviembre)	(a)	6,2		(octubre)	(b)	6,0
1972		(c)	6,7				

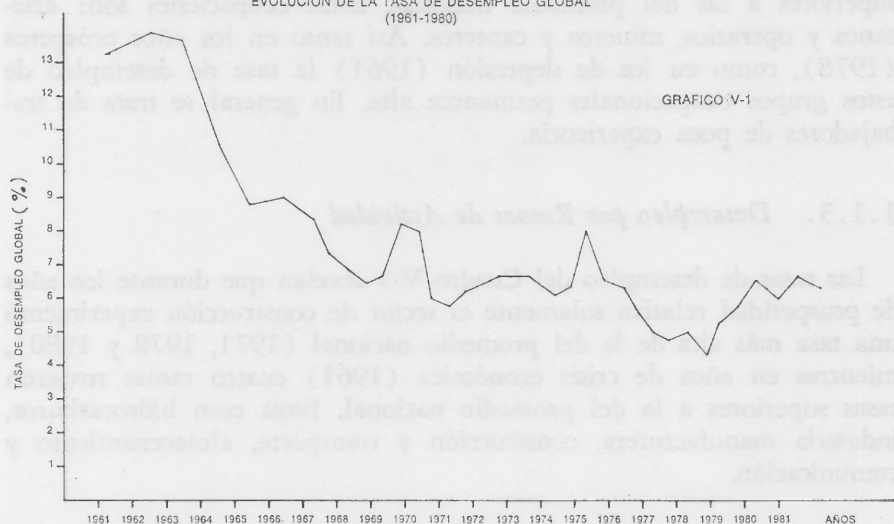
FUENTES: (a) *Censos de Población y Vivienda*, 1961 y 1971.  
 (b) OCEI, *Encuestas de Hogares*.  
 (c) Pedro Palma, *Banco de Datos de Metroeconomía*.

queda. Durante estos años ingresó una multitud apreciable de extranjeros (legales o clandestinos) y todos ellos consiguieron algún tipo de empleo<sup>3</sup>, lo que parece confirmar la interpretación asumida. Sin embargo se pueden buscar también explicaciones en la noción del desempleo friccional, que al fin de cuentas es una especie de desempleo voluntario, fenómeno muy común en situación de escasez de la mano de obra<sup>4</sup>.

Quizás las explicaciones más plausibles las encontremos en los análisis detallados, cuando se pondrá de relieve el carácter estructural y de selectividad del desempleo.

3. Se estima que la inmigración neta era de 45 a 50 mil por año entre 1974-1978.

4. Volveremos sobre este punto en la sección relativa a las causas de desempleo.

EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO GLOBAL  
(1961-1980)


Fuente: Cuadro V-1.

### 1.1.2. Desempleo Según Grupos de Ocupación

El análisis del Cuadro V-2 hace resaltar que algunos grupos de ocupaciones son especialmente sensibles al desempleo, ya que sus tasas son

CUADRO V-2

TASA DE DESEMPLEO POR GRUPOS DE OCUPACION 1961, 1971, 1978 Y 1981

Grupos de Ocupaciones	Tasas de Desempleo			
	1961	1971	1978	1981
Profesionales, Técnicos y Afines	7,3	3,1	1,8	2,7
Gerentes, Administradores y Afines	7,4	3,5	1,2	2,3
Empleados y Afines	12,2	3,6	4,2	5,4
Vendedores y Afines	10,2	4,0	2,3	2,6
Agricultores y Afines	5,0	1,9	1,4	1,9
Mineros y Canteros	16,9	6,3	9,7	8,4
Trabajadores en Comunicación y Transporte	18,5	5,5	3,9	5,5
Artesanos y Operarios	21,4	8,9	5,7	8,5
Trabajadores en Servicios	6,9	4,2	2,9	3,9
Promedio Nacional	13,1	6,2	4,3	6,0

 FUENTES: *Censos de Población y Vivienda*, 1961 y 1971.

*Encuestas de Hogares*, 2º Semestre 1978 y 1981.

Se excluyeron las ocupaciones no especificadas y los buscando trabajo por primera vez.

superiores a las del promedio nacional. Estas ocupaciones son: artesanos y operarios, mineros y canteros. Así tanto en los años prósperos (1978), como en los de depresión (1961) la tasa de desempleo de estos grupos ocupacionales permanece alta. En general se trata de trabajadores de poca experiencia.

### 1.1.3. *Desempleo por Ramas de Actividad*

Las tasas de desempleo del Cuadro V-3 revelan que durante los años de prosperidad relativa solamente el sector de construcción experimentó una tasa más alta de la del promedio nacional (1971, 1978 y 1980), mientras en años de crisis económica (1961) cuatro ramas tuvieron tasas superiores a la del promedio nacional. Estas eran hidrocarburos, industria manufacturera, construcción y transporte, almacenamiento y comunicación.

CUADRO V-3

TASAS DE DESEMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD 1961, 1971, 1978, 1980

Ramas de Actividad	Tasas de Desempleo			
	1961	1971	1978	1980
Agricultura	5,1	1,0	1,4	1,9
Hidrocarburos y Minas	14,8	4,8	5,0	3,2
Industria Manufacturera	14,1	4,2	4,5	7,9
Construcción	37,7	7,8	8,2	11,7
Electricidad, Gas y Agua	9,1	4,1	2,6	7,2
Comercio y Finanzas	10,6	3,3	3,5	4,8
Transporte, Almacenamiento y Comunicación	18,0	3,5	3,2	4,5
Servicios	7,8	2,4	2,2	3,5
Promedio Nacional	13,1	6,2	4,3	5,7

FUENTES: *Censo de Población y Vivienda*, 1961, 1971. *Encuestas de Hogares*, 2º Semestre 1973, 1981. Se excluyeron las ocupaciones no específicas y los buscando trabajo por primera vez.

### 1.1.4. *Desempleo por Grupos de Edades*

Es natural y muy lógico que el desempleo golpee especialmente a los jóvenes comprendidos entre 15 y 24 años, pues son ellos los que entran en el mercado de trabajo sin ninguna experiencia. Cuando existe una tasa de desempleo relativamente alta entre los adultos con formación

o al menos con experiencia, la absorción de los desocupados juveniles resultará muy difícil, por no decir imposible. Ocupar artificialmente a los jóvenes para evitar la delincuencia —los jóvenes son más propensos a las aventuras osadas— es una solución paliativa. La prueba es que la ocupación juvenil no está muy relacionada con los ciclos económicos. Es decir, la desocupación juvenil permanece alta y siempre está por encima del promedio nacional. Lo que permite concluir que los primeros que pierden su empleo son los jóvenes de menor experiencia y calificación. (Cuadro V-4).

CUADRO V-4

TASA DE DESEMPLEO POR GRUPOS DE EDADES 1961, 1971, 1980

Grupos de Edades	Tasa de Desempleo			
	1961	1971	1978	1980
10-14	8,0	—	—	—
15-19	17,3	7,9	11,0	15,0
20-24	15,8	6,4	7,6	10,6
25-34	13,0	6,6	3,3	5,4
35-44	11,4	5,1	1,8	2,8
45-54	11,5	5,7	1,7	2,0
55-64	11,8	5,6	1,6	2,3
65 y más	13,1	6,2	4,3	5,7
Promedio	13,1	6,2	4,3	5,7

FUENTES: *Censo de Población y Vivienda*: 1961, 1971. *Encuesta de Hogares*, 2º Semestre 1978 y 1980.

### 1.1.5. Desempleo por Años de Escolaridad

La tasa de desempleo por años de escolaridad es bastante sorprendente en Venezuela. (Cuadro V-5). No son los de menor escolaridad, quienes presentan mayor nivel de desempleo; sino que son los grupos que tienen de 7 a 11 años de escolaridad o sea los que han frecuentado la escuela media. Este fenómeno es igual tanto para las mujeres como para los hombres. La explicación de este hecho debe ser encontrado en la psicología de los oferentes de trabajo. Es decir a los que tienen ciertos años de escolaridad se les ofrecen trabajos mejores para respetar las aspiraciones de estos jóvenes; pero estos últimos, por falta de calificación específica, no son necesariamente más productivos que los que tienen menos años de escolaridad, y por tanto son más propensos a perder su empleo. En este sentido observamos que los analfabetos tienen una

tasa de desempleo comparable con los que estudiaron algunos años de universidad<sup>5</sup>.

CUADRO V-5

TASA DE DESEMPLEO POR AÑOS DE ESCOLARIDAD Y SEXO, 1967 y 1979

Años de Escolaridad	TASAS DE DESEMPLEO					
	Varones		Hembras		Ambos Sexos	
	1967	1979	1967	1979	1967	1979
1- 6	9,0	6,6	12,3	3,9	9,5	5,9
7-11	8,7	7,2	15,6	6,4	10,4	6,9
12 y más	5,2	3,3	4,1	4,7	5,0	3,8
Resto	4,5	3,5	9,5	1,2	5,6	3,0
Todos los Niveles	7,3	6,0	11,5	4,5	8,2	5,7

FUENTE: *Encuesta de Hogares*, 1967 y 1979.

#### 1.1.6. Desempleo por Areas

Al clasificar los desempleos según área rural y urbana se observa una constante: la tasa de desempleo del área urbana, en la cual se dedican a actividades comerciales, industriales y de servicios, es mucho mayor que la del área rural, donde predominan las actividades agrícolas. La urbanización parece ser la causa del desempleo abierto. Sin embargo la situación del sub-empleo visible debe ser aguda en áreas rurales, donde predominan los llamados "trabajadores por cuenta propia", los cuales laboran generalmente durante algunos meses del año.

CUADRO V-6

TASA DE DESEMPLEO POR AREA RURAL Y URBANO 1971, 1978, 1979, 1980, 1981

Areas	Tasa de Desempleo				
	1971	1978	1979	1980	1981
Rural	2,6	2,9	3,9	3,4	4,1
Urbana	6,9	4,7	6,1	6,3	6,6
Promedio Nacional	6,2	4,3	5,6	5,7	6,0

FUENTES: *Censo de Población y Vivienda*, 1971. *Encuesta de Hogares*, 2º Semestre 1978-1981.

5. En los Estados Unidos la tasa de desempleo de hombres mayores de 17 años está estrechamente relacionada con los años de escolaridad. Wolfbein Seymour, L., *Employment, Unemployment and Public Policy*, Randon House, 1965, p. 39.



## 1.2. Interpretaciones de los Factores Incidentes sobre el Desempleo

La tasa de desempleo de los últimos veinte años debe encontrar interpretaciones explicativas y razonables. No estamos seguros de la exactitud de las explicaciones, pero podemos afirmar que la coyuntura económica no puede explicar la tasa irreductible del desempleo en Venezuela y que la búsqueda de explicaciones debe quedar abierta. Es decir, la constante tasa de desempleo en Venezuela debe tener un origen de carácter estructural, tecnológico, coyuntural y a la vez también en los comportamientos psico-sociales de los desempleados.

### 1.2.1. Del Sub-Empleo Rural al Desempleo Urbano

En una economía, donde la mayor parte de su población activa agrícola se dedica a actividades de subsistencia, la magnitud del sub-empleo visible e invisible debe ser muy significativa. Es normal y razonable que esta población se desplace del área rural hacia el área urbana donde existe la esperanza de conseguir un empleo mejor remunerado y de mayor productividad<sup>6</sup>. Sin embargo las actividades urbanas no tienen esta capacidad de absorción; lo que se traduce en un fenómeno bien conocido que consiste en convertir el sub-empleo rural en un desempleo urbano abierto.

Si no existiera el sub-empleo urbano (visible o invisible) la afirmación anterior podría ser apreciada con toda exactitud pero en realidad muchos de estos sub-empleados rurales pasan a ser sub-empleados urbanos. La necesidad de sobrevivencia obliga a los migrantes rural-urbanos en aceptar cualquier empleo, cuya productividad, remuneración o duración de trabajo está por debajo de lo normal. Sin embargo el hecho de que la tasa de desempleo abierto de las urbes sea mayor que la del agro, parece confirmar, al menos parcialmente, lo dicho anteriormente sobre la conversión del sub-empleo rural en desempleo urbano, aunque no en términos cuantitativos.

Entre 1941 y 1981 aproximadamente un 13% de la población rural se desplazaba anualmente del área rural al área urbana. Lo que representa aproximadamente:<sup>7</sup>

833.000 entre 1941 - 1950  
1.100.000 entre 1950 - 1961

6. Véase Capítulo III.

7. Chen, Chi-Yi y Michel Picouet, *Dinámica de la Población: Caso de Venezuela*, pp. 326 y 405.

1.130.000 entre 1961 - 1971

1.200.000 entre 1971 - 1981

Mientras la insuficiencia del dinamismo del sistema de producción urbana no permite absorber la oferta creciente de la mano de obra, la expectativa creada por las ciudades estimula la migración rural-urbana: cuanto más puestos de trabajo se ofrecen, más crece el desempleo urbano<sup>8</sup>. Este fenómeno paradójico constituye un indicador claro de que el desempleo urbano generado por la conversión del sub-empleo rural es de carácter estructural.

### 1.2.2. *La estructura de Producción del Sector Moderno*

La falta de dinamismo del aparato productivo moderno en la absorción de la mano de obra fue ampliamente comentada en estudios de este campo ya que la tecnología adoptada era de "labor saving". El producto del sector moderno creció en términos reales, durante los últimos treinta años, a una tasa aproximada del 8% anual, mientras la mano de obra empleada lo hizo sólo a una tasa anual del 4.4%.

Sin embargo es de justicia afirmar que la mano de obra en el sector industrial, a pesar de la alta tecnología adoptada, se incrementó más que proporcionalmente al crecimiento de la oferta de trabajo, que se elevaba durante el mismo período a una tasa anual del 3.4%. Lo que equivale a decir que el sector moderno de la economía cumplió su función en la absorción de la mano de obra, pero la hubiera podido cumplir mejor, si no hubiese introducido una tecnología "exageradamente" automatizada.

Al comparar los índices de empleo del sector industrial entre 1968 y 1980 con los de los demás sectores se verifica con toda claridad que el primero absorbió más aceleradamente el número de empleos llegando en 1980 a un índice del 183.2 en lugar del 155.0 para los demás sectores. Lo que confirma la tendencia de los últimos treinta años comentada anteriormente. La industria manufacturera, el sector moderno, fue sin ninguna duda el sector más dinámico de la economía venezolana no solamente en cuanto a su crecimiento del producto sino también a la absorción de la mano de obra. (Cuadro V-7) (Gráficos V-2 y V-3).

8. Lewis Arthur W., "Causas de Desempleo en los Países en Vías de Desarrollo", *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 81, N° 5, mayo 1970.

CUADRO V-7

INDICES DE CRECIMIENTO DEL P.T.B. DE LA INVERSION NETA Y DEL EMPLEO  
PARA EL SECTOR MANUFACTURERO Y OTROS SECTORES  
(PRECIO CONSTANTE)

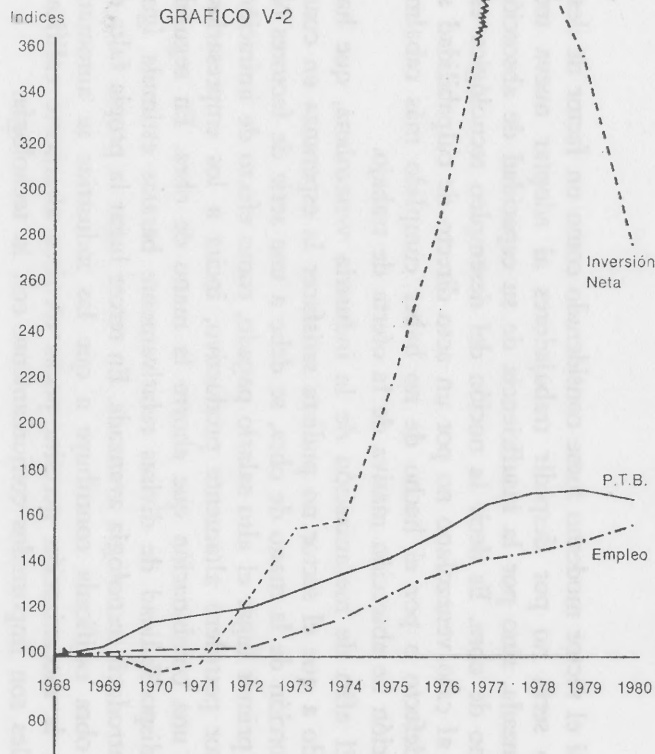
Años	Indices de Otros Sectores			Indices del Sector Manufacturero		
	P.T.B.	Inversión Neta	Empleo	P.T.B. Industrial	Inversión Neta	Empleo
1968	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1969	103,7	102,4	102,9	108,9	101,8	134,2
1970	114,4	93,2	103,0	107,5	100,2	152,8
1971	117,4	97,2	102,9	114,3	179,9	154,4
1972	120,4	124,5	104,1	123,8	200,3	156,4
1973	127,7	154,8	110,4	131,0	198,4	158,4
1974	134,8	157,1	117,0	144,0	151,2	160,4
1975	141,6	216,0	127,5	160,5	196,5	160,0
1976	152,6	281,4	135,3	179,6	355,8	159,6
1977	163,7	412,2	140,7	213,1	233,0	170,7
1978	168,4	436,0	144,0	222,6	147,7	184,1
1979	168,8	351,4	149,1	231,9	14,1	182,6
1980	164,8	272,1	155,0	238,8	84,8	183,2

FUENTES: Los índices fueron calculados en base de: B.C.V., *Informes Económicos*, 1968-1980; O.C.E.I., *Encuestas de Hogares*, 1968-1980. Nota: El empleo industrial del 1975 fue ajustado.

Si el sector moderno fuese considerado como un factor de desempleo, esto sería no por despedir trabajadores al adoptar nueva tecnología avanzada, sino por la insuficiencia de su capacidad de absorción de la mano de obra. Es decir la noción del desempleo tecnológico es aplicable al caso venezolano no por un acto directo de culpabilidad sino por el defecto o por el hecho de no haber cumplido más cabalmente su función de absorción masiva de la oferta de trabajo.

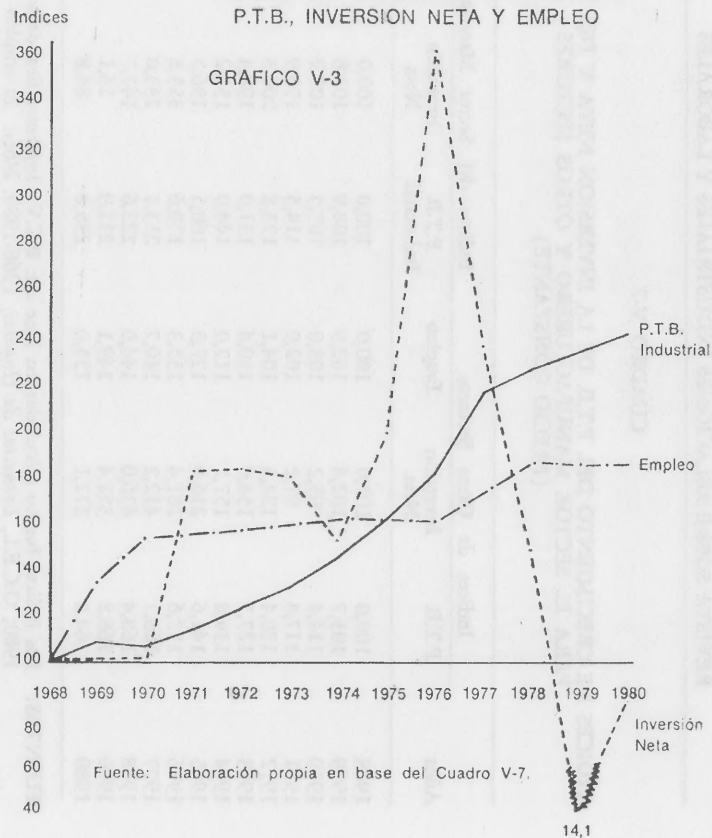
El afán de mecanización de la industria venezolana, que ha contribuido a que el sector no pudiera satisfacer la esperanza en cuanto a la absorción de la mano de obra, se debe a una serie de factores objetivos. En primer lugar el alto salario pagado, como efecto de imitación con el sector petrolero altamente productivo, incita a los empresarios a buscar una combinación que ahorre la mano de obra. En segundo lugar la disponibilidad de divisas relativamente baratas estimula igualmente a introducir tecnología avanzada. En tercer lugar la propia falta de mano de obra calificada contribuye a que las industrias se automaticen, ya que la mecanización necesita pocos técnicos altamente calificados, los cuales son importados conjuntamente con la tecnología.

INDICES DE CRECIMIENTO  
P.T.B., INVERSION NETA Y EMPLEO  
EXCEPTUANDO SECTOR INDUSTRIAL



Fuente: Elaboración propia en base del Cuadro V-7.

INDICES DEL CRECIMIENTO INDUSTRIAL  
P.T.B., INVERSION NETA Y EMPLEO



Fuente: Elaboración propia en base del Cuadro V-7.

Lo dicho anteriormente se traduce en un costo relativamente alto por empleo. A precio corriente este costo continúa subiendo. La densidad del capital fijo por empleo en la industria fabril fue la siguiente<sup>9</sup>:

1961:	40.200 Bs. por empleo
1966:	48.400 Bs. por empleo
1977:	77.900 Bs. por empleo
1978:	93.000 Bs. por empleo

En los sectores de grandes empresas (con 100 y más trabajadores) la densidad del capital fijo por empleo fue para los mismos años Bs. 85.100; 76.900; 113.200 y 130.900 respectivamente. Este alto costo dificulta naturalmente para que el sector industrial tuviera mayor capacidad de empleo.

### 1.2.3. *El Crecimiento Demográfico y la Capacidad de Absorción del Mercado Laboral*

El desbalance entre la alta tasa del crecimiento demográfico y la baja capacidad de absorción del mercado laboral fue siempre considerado como una de las causas de desempleo en los países en vía de desarrollo. Pero se debe matizar esta opinión debido a que esta dicotomía no es exacta. Si bien la alta tasa de crecimiento demográfico de Venezuela, la más alta en América Latina, exige un ritmo cada vez más acelerado en la creación de nuevos empleos, también representa una expansión de la población dependiente, la cual necesita muchos tipos de servicios y de bienes. Es esta población dependiente la que crea nuevos empleos en servicios y en la producción, compensando en cierta forma el desbalance entre la oferta y demanda de trabajo. En otras palabras es el crecimiento demográfico el que crea sus propias necesidades generadoras de nuevos empleos.

Sin embargo surge la interrogante: ¿es suficiente la demanda creada para satisfacer la oferta? La respuesta parece ser negativa. De hecho el incremento de la población económicamente activa es ascendente en términos absolutos:

Entre 1941-1950:	Un crecimiento neto anual de 51.910 activos
Entre 1950-1961:	Un crecimiento neto anual de 62.924 activos
Entre 1961-1971:	Un crecimiento neto anual de 67.000 activos <sup>10</sup>
Entre 1971-1981:	Un crecimiento neto anual de 159.885 activos <sup>11</sup>

9. CORDIPLAN y OCEI, Encuesta Industrial, 1961, 1966, 1977 y 1978.

10. La baja se debe a la disminución de la inmigración externa. Cifra corregida.

11. El incremento vertiginoso se debe a la importancia de la inmigración extranjera de esta década.

El rápido crecimiento demográfico constituye al menos una dificultad adicional en la solución del problema de empleo, especialmente en períodos de depresión económica. Si no se traduce en desempleo abierto, al menos engrosa la fila de los sub-empleados.

#### 1.2.4. *Actitudes Frente al Trabajo y Desempleo Voluntario*

La difícil explicación del desempleo en Venezuela durante los últimos treinta años debe buscar sus causas en las actitudes frente al trabajo o sea en la estructura mental, social y político-administrativa. En general son los llamados "desempleados marginales" los que se encuentran en esta categoría de desempleados incompressibles o irreductibles.

La ausencia de investigación concreta y de datos estadísticos no nos permite precisar empíricamente la posición tomada en esta área. Sin embargo algunas informaciones fragmentarias podrían sugerir interpretaciones interesantes aunque no exentas de subjetivismo.

CUADRO V-8

CESANTES POR TIEMPO TRANSCURRIDO  
DESDE EL ÚLTIMO TRABAJO: 1976-1981  
(EN %)

Años de Referencia	Menos de 7 Meses	7 Meses a un Año	Un Año y más	Total
1976	60,9	11,7	27,4	100,0
1977	64,4	9,0	26,6	100,0
1978	70,5	10,0	19,5	100,0
1979	64,5	23,6	11,9	100,0
1980	60,8	15,8	23,4	100,0
1981	28,7	41,8	29,5	100,0

FUENTES: OCEI, *Encuestas de Hogares*, 1976-1981. Segundo Semestre.

En primer lugar el desempleo friccional voluntario debe tener una magnitud bastante apreciable en Venezuela. En muchos países desarrollados dicha magnitud alcanza a uno o dos por ciento de la fuerza de trabajo; en Venezuela no creemos que sea inferior. Las razones son de

carácter psico-social. La constancia, el horario rígido y la monotonía en el trabajo son características y exigencias de la economía urbana e industrial y son costumbres adquiridas y aceptadas a través de una larga tradición e imposición. En un país, donde la disciplina "industrial" es de reciente implantación, no nos parece extraño que muchos trabajadores sienten la necesidad de cambiar de puesto de trabajo con la esperanza de alejarse de la rigidez disciplinaria impuesta y con la convicción de que la novedad le hará sentir, aunque ilusionariamente, más aliviado de dicha rigidez y "monotonía".

En segundo lugar la larga duración de la situación de desempleo (más de 6 meses) suscita la sospecha de que son personas con poca intención de trabajar, y que imponen probablemente muchas condiciones difíciles para aceptar un empleo, p.e.: algún nivel de salario mínimo, distancia apropiada, horario conveniente etc. Entre 1976 y 1981 este grupo de desempleados (más de 6 meses) representan un porcentaje entre 29,5% y 71,3%.

Los que declararon, que han perdido su trabajo desde hace un año y más y no han podido conseguir uno nuevo, deben ser considerados o como desempleados marginales sin necesidad de trabajar o como subempleados. En una sociedad, donde no existe un sistema de compensación salarial, (seguro de desempleo) una duración tan larga de desempleo es poco concebible. Estas personas deben tener algún medio de subsistencia, p.e., indemnización doble recibida, "seguro" familiar, etc. En el conjunto, los que llevan siete y más meses sin poder encontrar un nuevo empleo, representaban durante los últimos años aproximadamente un 2 a 3% de la población económicamente activa.

En tercer lugar los cesantes que declararon "no haber hecho nada para conseguir un nuevo empleo", deberían ser considerados como activos potenciales, cualquiera que fuera su motivación. Para ellos el empleo normal no era algo esencial para subsistir. Este grupo representaba del 13 al 17% de los desempleados entre 1976 y 1981 y el 1% de la población económicamente activa. Sin ninguna duda estos "desempleados" escasamente pueden tener intención firme de trabajar o sienten necesidad de trabajar.

Si sumamos (aunque no necesariamente son sumables) los desempleados de carácter friccional y los que no tienen firme voluntad, obtenemos un porcentaje muy cercano de la tasa irreductible de desempleo en Venezuela durante los últimos treinta años o sea una tasa aproximada del 5 al 6% de la población económicamente activa. Eliminando alguna

doble contabilización, la tasa debería situarse alrededor del 4 ó 5% de la población económicamente activa<sup>12</sup>.

### 1.2.5. *Apreciación conclusiva sobre el desempleo en Venezuela*

El análisis sobre los desempleados parece arrojar la siguiente conclusión: en Venezuela una tasa de desempleo que se sitúa alrededor del 4 ó 5%, puede ser considerado una situación del pleno empleo. De hecho si se eliminara el desempleo voluntario friccional del cálculo de desempleo y se refinaran los conceptos sobre la duración del desempleo y la veleidat para trabajar, el desempleo hubiera desaparecido en el período de prosperidad económica. Los activos potenciales o desempleados marginales así como los desempleados voluntarios no pueden ser considerados como "Desempleados involuntarios normales". Finalmente ponemos en duda la noción de la "incompresibilidad" o "irreductibilidad" ya que es un problema de definición estadística y no un problema real.

Esta constatación finalmente despeja el enigma o la contradicción manifestada durante la década de los setenta, cuando el mercado laboral ha podido absorber unos 400.000 inmigrantes activos provenientes del exterior habiendo conservado una tasa de desempleo oficial oscilante entre 4,5 a 7%.

## 2. EL SUB-EMPLEO Y SUS INTERPRETACIONES

El sub-empleo es un fenómeno generalizado en las regiones deprimidas y los países en vías de desarrollo. Sin embargo el fenómeno apenas ha llamado la atención de los planificadores, pues se conoce muy poco de su extensión y amplitud. Los economistas suelen estudiar lo que se puede ganar, sin ocuparse mucho de lo que se pierde por dejar recursos inadecuadamente utilizados.

Teóricamente se puede medir la magnitud del sub-empleo en sus diferentes formas, pero la falta de estadística a nivel mundial y la ausencia de criterios para clasificar los sub-empleos hacen que la tarea concretada será bien difícil por no decir imposible. Esta observación se extiende igualmente a sus interpretaciones causales, las cuales solo pueden ser subjetivas y "opináticas".

12. A título de curiosidad señalamos que alrededor del 58% de los desempleados con 7 meses y más de duración son hijos de familia, cuya intención de trabajar no debe de ser muy firme.



2.1. *La magnitud de sub-empleo en Venezuela*

Las únicas informaciones estadísticas sobre el sub-empleo involuntario visible son las referentes a las personas que declararon haber trabajado durante la semana anterior de la encuesta, menos de 30 horas por razones independientes de su voluntad<sup>13</sup>. En cierta forma los datos reflejan el sub-empleo visible. De acuerdo con esta estadística el porcentaje de los sub-empleados visibles representa entre 1976 y 1981 del 1,7 al 3,9%. (Cuadro V-9).

CUADRO V-9

PERSONAS TRABAJANDO INVOLUNTARIAMENTE  
MENOS DE 30 HORAS SEMANALES  
1976-1981

Años	Sub-empleados Involuntarios	
	Total	en % de los Ocupados
1976	83.999	2,3
1977	70.685	1,9
1978	67.057	1,7
1979	68.912	1,7
1980	157.406	3,9
1981	66.885	1,5

FUENTE: OCEI, *Encuestas de Hogares* 1976-1981. Segundo Semestre.

La tasa de sub-empleo visible así calculada es evidentemente muy baja, ya que no incluye a las personas que trabajan a tiempo parcial, pero que están buscando un empleo de mayor duración por considerar que el empleo actual no es satisfactorio. La estadística es muy deficiente a este respecto. Aunque sumando todos los que están empleados a tiempo parcial, el porcentaje llegaría apenas a duplicarse. Lo que sigue siendo una tasa de sub-empleo visible extremadamente débil<sup>14</sup>.

Si las estadísticas sobre el sub-empleo visible fueran consideradas como aceptables, se debería buscar su compensación en el sub-empleo invisible, oculto o disfrazado. El nivel de ingreso recibido puede ser un

13. Conflicto, día festivo, enfermedad, permiso, mal tiempo, factores estacionales, máquina en reparación, cambio de empleo y otras causas.
14. Tasa de sub-empleo visible: Malaya: 1,0% Urbano; 4,3% Rural (1962); Filipinas: 11,7% (1962); Corea del Sur: 11,1% (1963); India: 26,7% (1951), etc.

indicador de que en Venezuela el sub-empleo disfrazado o invisible presenta suma gravedad, especialmente en áreas rurales.

En las zonas rurales los campesinos sólo trabajan durante los meses de siembra y cosecha; la falta de actividades complementarias no permite ocupar a los campesinos durante los meses muertos debido a las estaciones de sequía o de lluvia. Los que viven en la cercanía de las grandes explotaciones agrícolas de regadío o en la cercanía de obras importantes del sector público, pueden encontrar algún empleo temporal; pero los que viven aislados, están forzados a permanecer inactivos. Además los pequeños campesinos generalmente viven de una economía de subsistencia. Así el sub-empleo rural es a la vez visible por trabajar a tiempo sub-normal e invisible por dedicarse a una actividad de muy baja productividad y de bajo ingreso.

En las zonas urbanas, los detallistas y los vendedores ambulantes, que son miles en Venezuela, se encuentran frecuentemente en una situación de sub-empleo visible o disfrazado. Los intensos movimientos internos y externos de la población han agravado el problema, pues los que no pudieron encontrar un trabajo estable y remunerador, se dedicaban a cualquier tipo de actividad marginal, la cual por definición era de baja productividad. Así el sub-empleo rural se convierte en sub-empleo urbano.

El sub-empleo disfrazado más manifiesto es el de la administración pública, la cual por razones extra-económicas ha debido absorber, en la medida posible, la mayor cantidad de la mano de obra desempleada convirtiéndola en sub-empleados crónicos por baja productividad y horas efectivas trabajadas. Una política de pleno empleo no puede significar necesariamente la creación de empleos nuevos todos productivos, remunerativos o apropiados.

La dimensión del sub-empleo disfrazado o invisible puede ser medida por el ingreso percibido, cuyo nivel es un indicador seguro de la productividad. Si se asocia el concepto del ingreso correspondiente al mínimo vital con la noción del sub-empleo invisible o disfrazado con ingresos bajos o trabajando en actividades de baja productividad, es lícito afirmar que en 1980 y 1981 el 72,5% de los trabajadores agrícolas y el 37,7% de los trabajadores no-agrícolas se encuentran en situación de desempleo disfrazado. En cifras absolutas estos porcentajes significan:

- En 1980, segundo semestre: unos 415 mil trabajadores en actividades agrícolas y 1.400 mil trabajadores no-agrícolas y
- en 1981, primer semestre: unos 391 mil trabajadores agrícolas y 1.285 mil trabajadores no-agrícolas.

CUADRO V-10

OCUPADOS CLASIFICADOS DE ACUERDO CON EL NIVEL DE INGRESO  
 POR ACTIVIDADES AGRICOLAS Y NO AGRICOLAS Y POR CATEGORIA  
 OCUPACIONAL 1980-1981 (en %)

Tramos de Ingreso Mensual	Actividades Agrícolas				Actividades No Agrícolas			
	Obreros y Empleados		Patrones y Trabajadores por Cuenta Propia		Obreros y Empleados		Patrones y Trabajadores por Cuenta Propia	
	1980	1981	1980	1981	1980	1981	1980	1981
Minimum Vital (-1.501 Bs.)	89,9	85,6	64,0	60,2	42,0	37,7	33,6	31,9
Situación Pobreza (1.501-3.000 Bs.)	8,6	12,7	25,1	28,1	40,9	43,5	36,7	37,5
Otras Situaciones (3.001 y más Bs.)	1,5	1,7	10,9	11,7	17,0	18,8	29,7	30,6
C. Absoluta	231.066	233.315	323.848	317.438	2.637.285	2.668.363	872.546	877.558
Total								
C. Relativa	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: OCEI, *Encuestas de Hogares*, 2º Semestre 1980 y 1º Semestre 1981. Los no declarados son excluidos.

Nadie pone en duda la importancia colosal del sub-empleo invisible en Venezuela <sup>15</sup>.

## 2.2. *Una interpretación de los factores incidentes sobre el sub-empleo*

Si la medición del sub-empleo es difícil, su interpretación causal debe ser más aleatoria. En el caso venezolano la búsqueda de factores incidentes no puede más que concentrarse en aspectos teóricos y consideraciones subjetivas y generales.

En el caso del sub-empleo en actividades agrícolas parece no haber duda de que éste se asocia a niveles muy bajos de productividad tanto del trabajo como de la actividad misma. En el campo venezolano todavía predomina el sistema tradicional de agricultura, cuyos métodos de cultivo y de organización pertenecen a una economía de subsistencia. En los sectores más modernos de la agricultura la racionalidad de explotación no parece alcanzar la de los sectores industriales, aunque esté en franco progreso. Así el sub-empleo invisible en agricultura permanecerá invariable hasta que se transformara su sistema y su organización de producción. Los esfuerzos del Estado en la construcción de la infra-estructura rural, en el crédito, en asistencia técnica y en otras áreas contribuirán a elevar la productividad agrícola, pero su alcance permanece limitado, pues se trata de un esfuerzo que debe dirigirse al mismo tiempo a los recursos materiales y humanos <sup>16</sup>.

El sub-empleo en actividades no-agrícolas se explica por la existencia de actividades tradicionales en las urbes de carácter artesanal o comercial o de servicios y por la aparición de ocupaciones eminentemente marginales de carácter informal <sup>17</sup>.

La falta de capacidad de absorción del sector moderno obliga a muchas personas, generalmente de bajo nivel de calificación, a autocrear empleos de bajo nivel de productividad, quedando al margen del desenvolvimiento económico. Estos empleos pueden ser transitorios o permanentes, pero todos ellos marginales.

15. El sub-empleo invisible por trabajar en tarea que requiere una calificación inferior no fue estudiado ya que no es posible medirlo.

16. Véanse Antonetti, M. Marianella, *El problema ocupacional en Venezuela: Desempleo y Sub-empleo*, Caracas, 1981 (mimeo) pp. 125-149. Héctor Valecillos y otros, *Naturaleza y significación del problema de la ocupación en Venezuela*, Cordiplán, julio 1981 (mimeo) pp. 59-82.

17. Véase Tokman Víctor E. y Souza Paulo Renato, *El sector informal urbano*, Editorial siglo XXI, México, 1976. OIT-PREALC, *Sector Informal: Funcionamiento y Políticas*, Santiago, 1978. OIT-PREALC, *Dinámica del Sub-Empleo en América Latina*, Santiago, 1981.

En el sector tradicional urbano se incluyen no solamente los sub-empleados de las actividades de bajo nivel de productividad (no necesariamente de bajo ingreso) sino también la contingencia enorme de funcionarios públicos en los cuales se acumulan a la vez la baja productividad y el bajo ingreso.

Muchos estudiosos atribuyen la situación del sub-empleo visible e invisible de Venezuela al modelo de desarrollo adoptado en Venezuela. Si el fenómeno no fuera universal, la interpretación tendría algún sentido; pero en realidad tal fenómeno existe en todos los regímenes económicos y en grado mayor en todos los países en vía de desarrollo, cualquiera que sea su signo ideológico. Se trata probablemente de un esfuerzo de adaptación en el contexto de cambios violentos de la estructura de producción y de consumo.

Quizás podamos pensar que el sub-empleo es un "mal" necesario para equilibrar la oferta con la demanda de trabajo, ya que lograr que cada individuo de la sociedad consiga un empleo a la vez adecuado, bien remunerado y de productividad normal, parece una tarea difícil de alcanzar.